



El poder de las organizaciones y la sociedad en el actuar del profesional contable*

Sara Betancur Gómez¹

Mariana Betancur Soto²

Natalia García Ochoa³

Santiago Jaramillo Gómez⁴

Resumen

El presente ensayo expone algunos de los muchos factores organizacionales y sociales que afectan el comportamiento ético del contador público, pretendiendo dar una nueva expectativa sobre la imagen del profesional e invitando a reflexionar sobre el actuar de manera íntegra sin necesidad de ser influenciado por el entorno en el que se vive día a día, ya que como contadores tenemos la responsabilidad de denunciar y comportarnos correctamente cuando se nos presentan actividades ilícitas.

* Artículo corto de reflexión desarrollado en la asignatura Teoría Contable, orientado por la docente Natalia Gallón Vargas.

¹ Estudiante de Contaduría Pública del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Medellín, Colombia. Correo: sarabetancur2@gmail.com

² Estudiante de Contaduría Pública del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Medellín, Colombia. Correo: mbetancursoto@gmail.com

³ Estudiante de Contaduría Pública del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Medellín, Colombia. Correo: natis.2000205@gmail.com

⁴ Estudiante de Contaduría Pública del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Medellín, Colombia. Correo: sjg8121997@gmail.com

Palabras clave: *Ética profesional, contador público, organizaciones, sociedad, corrupción.*

Abstract

This essay exposes some of the many organizational factors and social issues affecting the ethical behavior of the public accountant, pretending to give a new expectation on the image of the professional and inviting them to reflect on the act in an integrated manner without being influenced by the environment in which they live day to day, since such as accountants we have the responsibility to report and behave properly when we are presented with illegal activities.

Keywords: *Professional Ethics, certified public accountant, organizations, civil society, corruption*

Introducción

Desde hace tiempo atrás, en la edad media para ser específicos, los contadores eran vistos como una figura respetada, la cual brindaba confianza con respecto a su labor, sin embargo, con el paso de los años esta imagen se ha distorsionado un poco, con tanto escándalo relacionado con la corrupción y problemas financieros que parten desde la legitimación de la profesión contable en cualquier escenario, logrando así la carencia de fe pública, esa desconfianza parte de la carencia de ética profesional.

Por eso, en el presente ensayo se analizarán dos entornos, el laboral y el social, que son importantes para el desarrollo de la imagen del contador público, basado en la ética profesional del mismo. Partiendo desde el entorno laboral, pues este es el que más se ve afectado por la falta de ética contable, como, por ejemplo, el ambiente laboral de la empresa se puede ver afectado por la falta de transparencia del contador, y desde allí se comienzan a ver involucrados diferentes factores sociales, como la perspectiva general de los

contadores y las consecuencias que se presentan por los actos fraudulentos que se cometen de su parte.

Con respecto a todo a lo anterior, intentaremos darle una respuesta acertada a la pregunta, ¿Cuáles son las características en el entorno organizacional y social que hace que los contadores actúen de manera corrupta?, partiendo desde una breve explicación de lo que es ética profesional y corrupción, pasando a una exposición de nuestros argumentos con relación a los factores que afectan al contador y su ética profesional, y, por último, concluiremos.

Ética profesional y corrupción: Acercamiento conceptual

Para los contadores, no solo se habla de las normas legales a seguir, como lo son las NIIF o las NIC las cuales tienen las pautas con respecto a los registros contables e interpretación de los mismos, sino que además de esto nos vemos regidos a estándares éticos, como así se expresa en la ley 43 de 1990 (Colombia), que plantea los lineamientos éticos y normativos que guían a los profesionales en contaduría pública, radicando en la fe pública como fuente principal de la confianza que se refleja tanto en el ámbito laboral como social, donde:

La importancia de la ética profesional, como parte del sistema de relación y disciplina, que es esencial en cualquier sociedad civilizada, estriba en que permite mantener la armonía, protegiendo a la sociedad de los actos irresponsables de una persona individual (Hernández, 2010, p.78).

La ética es de suma relevancia en relación al entorno, puesto que más que un apoyo para mantener un equilibrio en los espacios sociales y laborales es un factor de carácter autónomo, donde no solo se prioriza el cómo me vean sino el cómo me siento con respecto a los actos o funciones que realizo y en conjunto con las acciones de los demás, hacen que el ambiente se vuelva

más justo y disciplinado, si así lo logramos con buenos actos y transparencia tanto integral como laboral.

Sin embargo, existe un factor contraproducente con respecto a la anteriormente explicada, y este es la corrupción, que con el paso del tiempo ha logrado deteriorar el concepto de la ética profesional, puesto que ésta, “sugiere que las conductas, aunque sean aparentemente inocuas, acaban destruyendo los principios de los que se rige una sociedad, con efectos muy perniciosos”(Argandoña, 2007 p. 3) con los cuales el mundo laboral y la comunidad como tal, se han fundamentado para dar opinión con respecto a la generalización de los profesionales, basados en las consecuencias que estos actos poco éticos han logrado al paso de los años, provocando la poca creencia en cuanto a valores éticos y honradez se trata.

La mayoría de personas que tienen este concepto se han priorizado en las noticias o rumores que se oyen, sin buscar el trasfondo o las razones de estos sucesos; lo cual nos lleva a la presión tanto global como laboral que se tiene, junto con los posibles beneficios que las personas corruptas logran obtener, todo esto sin tener en consideración más que las repercusiones defectuosas para la sociedad, son innumerables.

Factores que afectan la ética del profesional en el entorno organizacional y laboral

Es bien sabido que la falta de ética profesional es un problema grave que está afectando la imagen del contador público, donde tanto en el sector público como en el privado se han visto envueltos en escándalos relacionados a la corrupción, y es que, gracias a diferentes factores, organizacionales y sociales, los contadores actúan de manera diversa, sin ética profesional.

El profesional se convierte en el primer responsable del desarrollo de su ética profesional ya que este sabe que debe ejercerla de acuerdo con su código

correspondiente o tomar la decisión de cometer actos que atenten contra el juramento que hizo al momento de recibir su título como contador público. El desear obtener dinero fácil, querer tener lo último en el mercado y todo lo relacionado con las riquezas materiales son algunas de las razones por las cuales los contadores hacen a un lado sus principios para así obtener bastantes sumas de dinero en poco tiempo.

Comenzando desde el ámbito organizacional, el origen de todos los problemas, donde el comportamiento del profesional contable se basa en cómo asume su vida partiendo del entorno laboral, en donde todos los días piensa, actúa y reflexiona sobre sus acciones, de lo que es bueno y es malo para él y para la empresa. Como se presenta en diferentes profesionales, "todo sujeto que esté considerando tomar una decisión debe tener en cuenta sus intereses particulares, los intereses de su entorno (sociedad y ambiente) y la sostenibilidad de su decisión." (Agudelo, 2018, p.100).

Aunque para algunos contadores no aplican, pues buscan primero el beneficio propio por encima del colectivo, por ejemplo, si a un contador corrupto le ofrecen una gran cantidad de dinero para firmar algún papel fraudulento y le aseguran que todo estará bien, él firmaría el papel sin pensarlo dos veces, pues su mente la ocupa esa gran cantidad de dinero y todo lo que podría comprar con ella sin medir las consecuencias, sin embargo, los contadores que realmente son correctos no aceptarían este tipo de actos, pues saben muy bien que su vida laboral acabaría y en lo personal quedaría ante el mundo con esa marca de malicia si se llegara a descubrir el fraude.

Lo cual hace que la reputación sea importante para quienes actúan de manera correcta, y por eso la imagen profesional que puede reflejar el contador a través de sus actitudes y aptitudes, son un factor clave para el desarrollo de la misma, además de las consecuencias que puede traer esta, como, por ejemplo, para las empresas no es nada favorable tener algún escándalo en la prensa por culpa de un contador que se descubrió que ha hecho por varios años una contabilidad doble. Además no solo se juega con

la imagen de la empresa en la cual labore un “mal” contador, también se juega la imagen de la profesión, pues las personas tendemos a juzgar un libro por su portada, entonces cuando escuchamos noticias o sabemos de algún caso de corrupción creemos que todos los profesionales de este oficio son así, que fueron educados para ser corruptos, que sus habilidades van más dirigidas a cometer hechos fraudulentos que a realizar una transparente labor, cuando realmente en el mundo de la contabilidad no está toda manchada por corrupción.

Haciendo ver como responsables a los dueños de las empresas que en la mayoría de las ocasiones tienen un concepto errado de las funciones del contador ya que solo lo ven como la persona encargada de recaudar y presentar estados financieros y en muy pocas ocasiones se les ve como los encargados de presentar la información que servirá para el buen funcionamiento de la organización. Como dicen Ballen y Valencia (2010), los contadores son comodines para las organizaciones, encargados de ajustar, preparar y presentar informes financieros, mostrando lo que exige la empresa y no la realidad de la misma.

Las organizaciones contratan los contadores con el fin de suplir una necesidad, pero estos al estar afectados por factores como el desempleo aceptan todas las condiciones y en ocasiones por la presión hasta de sus mismos jefes terminan siendo influenciados tentando de esta misma manera contra su código de ética.

Por otra parte, cuando los contadores hacen parte de actos fraudulentos, evidencian que carecen de ética profesional y aunque cada quien es dueño de sus actos, estos se relacionan también con una labor social, dándonos a entender de esta manera que las falencias que se presentan son también un problema generalizado, ya que quien las realiza hace parte de la comunidad.

Muchas veces estos problemas surgen desde las universidades e instituciones de educación, donde se encuentran los futuros profesionales, allí dejan a un

lado la enseñanza de la ética profesional e implementan solo la parte técnica de la profesión. En estos lugares se deben enseñar los conocimientos éticos que son importantes para el desarrollo integral del contador.

Otra responsable de la situación de corrupción o la carencia de ética en el profesional contable, es la sociedad, ya que ahora no se dedica a crear buenos profesionales, íntegros, honestos, con disciplina y responsabilidad; una sociedad que creó y fomento unos valores económicos donde un profesional no vale por lo que sabe, sino por lo que gana y tiene en su bolsillo.

Por esto, a muchos de los profesionales que no actúan bajo su código de ética y moral, se les aplica el dicho “el vivo come del bobo”, es decir, que aquel que tiene la posibilidad de incumplir las normas sin posibilidad de ser descubiertos, lo hacen, y son aquellos a los que la sociedad ve como héroes y son premiados, mientras que aquel que tiene la posibilidad de hacerlo y no lo hacen, “el bobo”, es el que no reconocen o no posee tanta fama como el otro.

Conclusiones

En conclusión, cuando tocamos el tema de corrupción y contabilidad, no sólo debemos asociarlo de una forma negativa que vaya en contra del contador público, pues el mismo contador también se encarga de convertirse o de ejercer un papel de héroe a la hora de identificar actos que van en contra de la ley, es un profesional encargado de que la información presentada sea totalmente transparente, por lo tanto, debe evitar todo tipo de vicio o “tapado” enfrentándose ante ello con la debida ética de un profesional con tan elevada responsabilidad como lo es el contador.

No es obligación del contador detectar este tipo de casos en los cuales se ven involucrados fraudes y corrupción, pero al tener el poder de acceder a tan delicada información, es su deber denunciar partiendo desde su actitud moralmente adecuada, cuando sean descubiertas anomalías o

irregularidades en dicha información; desde ahí se le debe empezar a reconocer como un profesional sumamente ético, no como todo lo contrario que es lo que más de una persona o gran parte de la sociedad ha de creer.

Los contadores tienen un lugar privilegiado en la lucha contra la corrupción, la responsabilidad de un profesional en contaduría pública es más delicada que cualquiera de otra profesión, este profesional en su diario vivir se ve rodeado de actos de inmoralidad los cuales pueden tentar a cualquier persona por muy correcta que sea, por el simple hecho de ser humano. Por lo tanto, existe la relevancia de formar contadores públicos con bases éticas bien establecidas, que le permitan manejar una moralidad admirable y un excelente control emocional para enfrentar casos en que la "avaricia" pueda ser despertada mediante estímulos o tentaciones que parten desde lo ilícito.

La reputación de esta reconocida profesión está constantemente en peligro, aunque son variedad de fraudes o distintos casos ilícitos los que han sido descubiertos y se ven involucrados contadores públicos, esto no debe indicar que por unos cuantos delincuentes sea manchado todo un gremio de profesionales, es importante tener en cuenta los aspectos positivos que debe enmarcar al profesional en contaduría pública, múltiples cualidades propias de este que van en pro de la justicia y el beneficio social.

Referencias bibliográficas

- Agudelo, S. (2018). Ética y axiología del profesional contable: Una mirada humanista. *Ágora*, 6(6), 93-104. Recuperado de <http://ojs.tdea.edu.co/index.php/agora/article/view/517>
- Argadoña, A. (2007). La corrupción y las empresas. *Occasional paper*, 7(21), 02-10. Recuperado de <https://media.iese.edu/research/pdfs/OP-07-21.pdf>
- Ballen, J y Valencia, S. (2011). Percepción y realidad del ejercicio de la contaduría pública en las pymes. *Universidad Militar Nueva Granada*. 03-22. Recuperado de <https://repository.unimilitar.edu.co/handle/10654/3678>

Hernández, J. (2010). La ética profesional, ¿un problema ético del contador público? *Revista del Centro de Investigación de Ciencias Administrativas y Gerenciales*, 7(1), 74-89. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=2948890>

Para citar este artículo

Betancur, S., Betancur, M., García, N. y Jaramillo, S. (2019). El poder de las organizaciones y la sociedad en el actuar del profesional contable. *Ágora Revista Virtual de Estudiantes*. (8). Pp. 62-70.